

LECCIÓN



En cualquier momento, en cualquier lugar

ADORACIÓN

Adoramos a Dios por lo que hacemos.

Versículo para memorizar

«Vendrán a mí en oración y yo los escucharé» (Jeremías 29: 12).

Textos clave y referencias

Marcos 1: 35-38; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 26, pp. 229-231; cap. 38.

Objetivos

Los niños...

Sabrán que la oración es importante porque es así como hablamos con Jesús.

Sentirán que pueden hablar con Jesús en oración en cualquier momento y en cualquier lugar.

Responderán hablando con Jesús en cualquier momento y en cualquier lugar.

Mensaje



Podemos hablar con Jesús en cualquier momento
y en cualquier lugar.

Breve introducción a la lección

Resumen de la lección

La oración es importante para Jesús. Es tan importante como hacer bien a la gente. Él se levanta temprano en la mañana y va a un lugar tranquilo donde puede hablar a su Padre sin ser interrumpido. Jesús hace esto todos los días. Su Padre lo escucha y lo fortalece para ese día.

Esta lección trata sobre la adoración

La oración también puede ser una parte importante de nuestras vidas. Podemos hablar con Jesús en cualquier momento, en cualquier

lugar y de cualquier cosa. Pero es bueno tener un tiempo especial aparte para estar a solas con Jesús cada día. Cuando hablamos con Jesús, lo estamos adorando.

Para el maestro

«Para ponernos en comunión con Dios hemos de tener algo que decirle con respeto a nuestra vida presente. Orar es el acto de abrir nuestro corazón a Dios como a un amigo» (*El camino a Cristo*, cap. 11, pp. 137-138).

CINCO

DESARROLLO DEL PROGRAMA

SECCIÓN	MINUTOS	ACTIVIDADES	MATERIALES QUE SE NECESITAN
Bienvenida	Cuando llegan		
1 Actividades preliminares	10-15	A. <i>Sobre el mar, bajo el puente, a través de la montaña</i>	Bufanda o ropa, pelota de juego o para la playa, mesa pequeña o banco
		B. <i>Burbujas de oración</i>	Solución para burbujas, objeto para hacerlas
		C. <i>¿Quién está hablando?</i>	Antifaz o venda para los ojos
* Oración y alabanza	10-15		
2 Lección bíblica	20-25	Experimentando la historia	
		Estudio de la Biblia	Biblia
		Versículo para memorizar	Biblia
3 Aplicando la lección	15-20	<i>¿Cuándo y dónde?</i>	Tiras de papel, canasta o tazón, bolígrafo o lápiz
4 Compartiendo la lección	15-20	<i>Manos en oración</i>	Papel construcción o juego de tarjetas, lápices, tijeras, pegamento, cinta magnética o imanes; Opcional: diamantina, figuritas autoadhesivas, listón, etc.

*En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

«Durante todo el día trabajaba [...] al anochecer o por la mañana temprano, se dirigía al santuario de las montañas, para estar en comunión con su Padre. Muchas veces pasaba toda la noche en oración y meditación, y volvía al amanecer para reanudar su trabajo entre la gente» (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 26, p. 231).

«En una vida completamente dedicada al beneficio ajeno, el Salvador hallaba necesario [...]

buscar reatramiento y comunión directa con su Padre [...]. En la comunión con Dios, podía descargarse de los pesares que lo abrumaban. Allí encontraba consuelo y gozo» (*ibíd.*, cap. 38, p. 335).

Decoración del salón

Vea la lección n° 1 o use flores artificiales, árboles y plantas para crear en el salón una sencilla escena de exterior.

Programa

Bienvenida

Dé la bienvenida a cada niño por su nombre, conforme llegan a la puerta. Pregúnteles qué cosas buenas les han pasado o qué problemas han enfrentado. Pregúnteles por la actividad de compartir que hicieron en la semana que termina. Repase el versículo para memorizar de la semana pasada.

1

ACTIVIDADES PRELIMINARES

Elija las actividades más apropiadas para su situación.

A. Sobre el mar, bajo el puente, a través de la montaña

Extienda la ropa en el piso en uno de los extremos del salón, ponga la mesa en el centro, y coloque la pelota en el extremo opuesto.

Pida a los niños que se formen detrás de la bufanda. Dígales que van a hacer un viaje que los llevará sobre el mar, bajo el puente y a través de la montaña. Explíqueles que deben saltar sobre «el mar» que es la bufanda; que deben pasar bajo el «puente» que es la mesa; y que deben brincar a través de la «montaña», que es la pelota. Los niños viajarán uno a la vez por los obstáculos. Cuando todos hayan llegado al otro extremo del salón, mueva la pelota y la bufanda cerca de la mesa y vuelvan a viajar. Continúe hasta que los tres objetos estén cerca los unos de los otros.

Para reflexionar

Diga: **Acabamos de viajar sobre el mar, bajo el puente, y a través de la montaña. ¿Saben quién viajó también por todos estos lugares? Jesús. ¿Saben qué otra cosa hizo Jesús en estos lugares? Oró. Jesús hablaba con Dios en cualquier momento y lugar. Nosotros también:**

Necesita:

- bufanda, lienzo, u otro material similar
- mesa pequeña o banco
- pelota para playa o de juego



Podemos hablar con Jesús en cualquier momento y en cualquier lugar.

Ese es nuestro mensaje para hoy. Repitémoslo juntos.

Adaptación de *Saving your Sanity: A Creative System for Teaching Preschoolers*, por Susan L. Lingo (Loveland, Colorado: Group Publishing, Inc., 1997), p. 51.

B. Burbujas de oración

Pida a los miembros de la clase que se sienten en círculo. Haga algunas burbujas para los niños.

Concédales tiempo para responder cuando pregunte: **¿Les gusta jugar con burbujas? ¿Por qué? ¿Quién hace las burbujas para que juguemos con ellas? ¿Qué decimos cuando alguien hace algo bonito para nosotros? (Gracias.) Sí. Damos gracias a las personas que hacen**

Necesita:

- solución e instrumento para hacer burbujas

algo bonito para nosotros. ¿Creen que a Jesús le gusta cuando le agradecemos por las cosas que hace para nosotros? Sí, estoy segura de que le gusta. Podemos agradecer a Jesús por muchas cosas. Voy a darles a cada uno la oportunidad de hacer algunas burbujas, y mientras las hacen, quiero que mencionen algo por lo cual pueden agradecer a Jesús.

Dé a cada niño la oportunidad de soplar algunas burbujas o agitar la solución para que se formen. Mientras las hacen, anímelos a agradecer por alguna cosa que Jesús haya hecho. Es posible que sea necesario ayudar a los niños a recordar las bendiciones diarias como el hogar, la familia, la comida, la ropa, las mascotas, la escuela, etc. (Si tiene una clase grande, tenga un líquido para hacer burbujas y un soplador por cada cinco niños.)

Diga: **Quiero agradecer a Jesús por otra cosa. Estoy agradecida porque:**



Podemos hablar con Jesús en cualquier momento y en cualquier lugar.

Ese es nuestro mensaje para hoy. Digámoslo juntos.

C. ¿Quién está hablando?

Pregunte: **¿Quién es un buen oyente?** Elija a uno de los niños que haya dicho que escucha bien. Diga: **Voy a vendarte los ojos, así no podrás ver, luego voy a señalar a alguien de la clase. Esa persona te hablará y tú tratarás de adivinar quién es. El resto de los niños y las niñas deberán estar calladitos.** El voluntario pasa al frente y le cubre los ojos.

Señale a alguno de los niños y pídale que comience a hablar. Cuando el niño que tiene los ojos vendados adivine correctamente, puede sentarse. Repita el juego con otros niños. Dé oportunidad para que se les venden los ojos a tantos niños como el tiempo permita. (Si los niños que hablan tienen dificultad para pensar qué decir, sugiérales que repitan el versículo para memorizar, cuenten hasta cinco, etc.)

Necesita:

- una venda para los ojos

Para reflexionar

Concédales tiempo para responder cuando pregunte: **¿Fue fácil o difícil adivinar quién hablaba? ¿Fue fácil o difícil estar callados mientras solo uno hablaba? Conozco a alguien que siempre sabe quién le está hablando, y que siempre está listo para escuchar cualquier cosa que le decimos. ¿Saben quién es? Sí, es Jesús. Y estoy contenta de saber que:**



Podemos hablar con Jesús en cualquier momento y en cualquier lugar.

Repítanlo conmigo.



LECCIÓN BÍBLICA

Experimentando la historia

Sentados en el escenario

Siente a los niños lo más cerca posible de las decoraciones del jardín, preferentemente sobre el piso. Practique los movimientos descritos a continuación, antes de empezar la historia.

Sonidos:

sonido del viento

sonido de pájaros nocturnos

sonido de grillos o insectos

Escuchemos la historia

Imagine que están **durmiendo**. Cuando despierten **bostezan** y se **estiran** (*Que los niños bostecen y se estiren.*)

¿Alguna vez se han despertado tan temprano que todavía estaba oscuro afuera? ¿Vieron la luna? ¿Vieron algunas estrellas? ¿Se sentía como si fuera de mañana? No, todavía no. Todavía era de noche.

¿Estaba muy silencioso? Todavía está muy silencioso temprano en la madrugada. Ustedes pueden escuchar el **viento suave soplando** a través de los árboles. ¿Cómo suena? (*Ayude a los niños a soplar haciendo un sonido suave.*) Algunos pájaros duermen durante el día y están despiertos durante la noche. Pueden escuchar el **sonido de los pájaros nocturnos**. (*Ayude a los niños a hacer el sonido de pájaros nocturnos.*)

¿Qué otro sonido pueden escuchar si es muy temprano, cuando todavía está oscuro afuera? ¿Pueden imaginar que escuchan a los **grillos**? ¿Qué sonidos hacen los **grillos**? (*Ayude a los niños a hacer el sonido de grillos o cualquier otro insecto. Acepte sugerencias que los niños puedan tener acerca de otros sonidos nocturnos.*)

Esos son los sonidos que Jesús escuchaba muy temprano en la mañana. Como pueden ver, Jesús se levantaba muy temprano y salía al campo donde podía estar a solas. ¿Por qué les parece que Jesús quería estar a solas tan temprano en la mañana?

Jesús quería estar solo porque así podía tener tiempo para platicar con Dios, su Padre celestial. Más tarde durante el día la gente querría platicar con Jesús. Ellos le traerían personas enfermas

para que las sanara. Los niños le pedirían que les contara historias y los bendijera. Jesús amaba a la gente y quería estar con ellos.

Y mientras Jesús estaba enseñando a las personas, sanándolas y contándoles historias, oraba a Dios en silencio, pensando las palabras en su mente. Él pedía a Dios ayuda para sanar a los enfermos. Pedía a Dios ayuda para contar buenas historias. Pedía a Dios que lo ayudara a ser amable y paciente con ellos. Pero hablar con Dios todo el día en su mente, no era suficiente.

¿Ustedes saben qué es compartir a su mamita o papito con sus hermanos o hermanas o abuelito o abuelita? No es lo mismo que tener a su mamita o papito solo para ustedes, ¿verdad? Por eso Jesús salía tan temprano: así podía tener a su Padre celestial solo para él.

Jesús hablaba con Dios acerca de las personas que vería durante ese día. Platicaba con Dios acerca de sus amigos especiales, los discípulos. Hablaba de los enfermos que vendrían a verlo ese día, y de los niños. Incluso hablaba con Dios de las personas que pensaban en él. Le contaba a Dios todas sus preocupaciones y problemas, y le pedía que siempre lo ayudara a hacer las cosas bien.

Dios siempre escuchó a Jesús. Lo ayudó a sentirse tranquilo y fuerte. Él ayudó a Jesús con todo su trabajo.

Nosotros también podemos hablar con Jesús todo el día. Podemos hablar con Jesús en cualquier momento y en cualquier lugar, así como lo hacía Jesús con su Padre celestial en su mente durante el día. Nosotros también podemos tener momentos especiales para hablar con Jesús, así como Jesús tenía un tiempo especial temprano por la mañana para hablar con Dios.

Para reflexionar

Concédales tiempo para responder cuando pregunte: **¿Qué les parece saber que Jesús oraba a su Padre celestial? ¿Por qué oraba? ¿Cuándo oraba? ¿Por qué creen que Jesús oraba temprano en la mañana? ¿En la noche? ¿Es importante hablar con Jesús todos los días? ¿Por qué? ¿Cuándo es un**

buen momento para que oren? (Cualquier momento.) **¿A dónde van a orar?**

Recordemos nuestro mensaje de hoy:



Podemos hablar con Jesús en cualquier momento y en cualquier lugar.

Repítanlo conmigo.

Estudio de la Biblia

Levante su Biblia para que los estudiantes puedan verla. Ábrala en Marcos 1: 35-38 y señale los versículos mientras dice: **Aquí encontramos la**

historia de hoy, en la Palabra de Dios, la Biblia. Lea los versículos 35 al 38 en voz alta.

Diga: **Nuestras Biblias dicen que Jesús iba a orar muy temprano. La Biblia también dice que Jesús iba a un lugar solitario. Eso significa que iba a algún lugar donde pudiera estar solo. Algunas veces iba a un jardín. Otras veces iba a una montaña. Quizás iba también a la orilla del mar algunas veces.**

¿En qué lugares podemos hablar con Dios? Acepte respuestas. Si es necesario, insinúe a los niños nombres de lugares como el hogar, la escuela, la guardería, la iglesia, etc.

Jesús hablaba con Dios todo el tiempo y en cualquier lugar. Y nosotros:



Podemos hablar con Jesús en cualquier momento y en cualquier lugar.

Repítanlo conmigo.

Versículo para memorizar

Busque en Jeremías 29: 12, y levante la Biblia para que los niños puedan ver el versículo.

Diga: **En la Biblia, que es la Palabra de Dios, encontramos**

el versículo para memorizar. Lea en voz alta: **«Vendrán a mí en oración y yo los escucharé».** Cierre la Biblia y diga: **Este es nuestro versículo para memorizar para esta semana. Vamos a aprenderlo juntos.**

Use la siguiente mímica para enseñar el versículo para memorizar a los niños.

- «Vendrán a mí»** . Colocar las palmas hacia arriba y levantar los dedos hacia usted, varias veces.
- en oración** Juntar las manos y cerrar los ojos como orando.
- y yo** Señalar con el índice hacia arriba.
- los escucharé»** Tocar con una mano la oreja como escuchando.
- Jeremías 29: 12** Juntar las palmas y abrirlas como si estuviera leyendo un libro.

Repítalo hasta que los niños puedan decir el versículo sin su ayuda.

Concédales tiempo para responder cuando les pregunta: **¿Quién está hablando en este versículo? ¿Quién es «Yo»? Sí, es Dios. Dios está usando este versículo para decirnos que si oramos a él, él nos escuchará.**

Necesita:

Biblia

Necesita:

Biblia

ORACIÓN Y ALABANZA



Compañerismo

Comente los gozos y tristezas (alegrías y problemas) de los niños tal como se lo dijeron en la puerta (si es apropiado). Dé un saludo afectuoso a las visitas y preséntelas a cada una por su nombre. Mencione los cumpleaños o eventos especiales.

Cantos

- «Yo hablo con Jesús» (*Alabanzas infantiles*, n° 42).
- «Oración por poder» (*Alabanzas infantiles*, n° 40).
- «Puedo orar» (*Alabanzas infantiles*, n° 44).
- «¡Ora!» (*Alabanzas infantiles*, n° 43).

Misión

Cuente la historia del folleto *Misión niños*.

Ofrenda

Diga: **Nuestras ofrendas van a ayudar a otras personas a saber que Jesús las ama y que pueden hablarle en cualquier momento y en cualquier lugar. Una manera de demostrarle a Jesús que lo amamos es dándole nuestra ofrenda.**

Oración

Pregunte: **¿Cuál es su lugar favorito? ¿Qué les gusta hacer allí?** Concédales tiempo para responder. **En cualquier momento, pueden hablar con Jesús en todos esos lugares.** (Haga una oración sencilla, agradeciendo a Jesús por estar con nosotros mientras menciona algunas cosas que los niños dijeron). Termine diciendo «gracias, Jesús, porque podemos hablarte en cualquier momento y en cualquier lugar».

*En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

3

APLICANDO LA LECCIÓN

¿Cuándo y dónde?

Con anticipación escriba en pequeñas tiras de papel cada una de las escenas que se indican a continuación. Utilice las escenas más apropiadas para los niños de su clase. Puede pensar en otras.

Ponga los papeles en un tazón o canasta. Pida a cada niño que venga al frente y elija uno. Lea en voz alta la descripción y pida al niño que represente lo que está escrito en el papel imaginando que a él o ella le está pasando lo descrito en la escena.

Necesita:

- pequeñas tiras de papel.
- un tazón o canasta
- bolígrafo o lápiz

Pregúntele: ¿Dónde estás? ¿Cómo te sientes? ¿Qué le puedes decir a Jesús?

Permita que los niños pidan ayuda a otros, si lo desean. Repita con otros niños hasta que todos los papeles hayan sido utilizados.

1. Vas en el carro y empieza a llover, así que difícilmente puedes ver el camino.
2. Alguien en tu escuela o guardería te golpea.
3. Escuchas un sonido extraño en tu casa tarde en la noche.
4. Tu mamá tiene un bebé recién nacido que le ocupa mucho tiempo, y a ti no te gusta eso.
5. Tienes un nuevo perrito o gatito.

6. Nadie quiere jugar contigo.
7. Tu hermanito o hermanita insiste en tomar tus cosas y algunas las rompe.
8. Hay una tormenta fuerte afuera.
9. Alguien que amas está muy enfermo.
10. Estás en la cama pensando en el gran día que acabas de pasar.
11. Tu mamá ha hecho tu comida favorita, y están sentados a la mesa, listos para comer.
12. Los demás niños están jugando un juego que tú no sabes cómo se juega.
13. Eres nuevo o nueva en la escuela o guardería y no conoces a nadie.
14. Te levantas muy temprano, antes que cualquier otro de la familia.

Para reflexionar

Concédales tiempo para responder cuando pregunte: **¿A cuántos de ustedes les ha pasado alguna de estas cosas? ¿Qué hicieron? ¿Cuándo y dónde podemos hablar con Jesús?**

Recuerden:



Podemos hablar con Jesús en cualquier momento y en cualquier lugar.

Repítanlo conmigo.



COMPARTIENDO LA LECCIÓN

Manos en oración

Coloque las manos de sus niños con las palmas hacia abajo sobre un trozo de papel de construcción o cartulina, manteniendo los dedos juntos. Trace o ayúdelos a trazar una línea por el contorno de sus manos y luego recorte por el contorno. Junte las manos y pegue solamente los dedos meñiques, de manera que las manos se puedan poner juntas como en oración o abrirse. Escriba con claridad las palabras del versículo para memorizar dentro de las manos en oración, de modo que al abrirlas se pueda leer el versículo. Permita que los niños lo decoren por el frente con diamantina, figuritas autoadhesivas, cintas, etc., si desean. Péguale un

Necesita:

- papel construcción o cartulina
- bolígrafo o lápices
- tijeras
- pegamento
- diamantina, figuritas autoadhesivas, listón, etc.
- imanes o cinta imantada

imán o cinta magnética en la parte de atrás; así puede ponerse en el refrigerador, si lo desea.

Para reflexionar

Anime a los niños a llevar sus manos a casa y compartirlas con alguien hoy. Conceda tiempo para responder cuando pregunte: **¿A quién creen que le alegraría tener lo que hicieron hoy? Lleven estas manos en oración para compartir con su familia o dáselas a alguien. Cuando se las den díganle su versículo para memorizar. Díganle que esto es para recordarles que Jesús siempre escucha sus oraciones. Les ayudará a recordar que:**



Podemos hablar con Jesús en cualquier momento y en cualquier lugar.

Repítámoslo todos juntos una vez más.

Clausura

Con una corta oración, agradezca a Jesús por cada niño, pídale su bendición para ellos durante la semana, y especialmente agrádezcalle por escucharnos en cualquier momento y lugar que oremos.